

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.  
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recondi-  
vilitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.  
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisio-  
nados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad  
Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

La lectura de un artículo que publica la *France* en uno de sus últimos números nos ha acabado de confirmar en el juicio que tenemos formado sobre el aislamiento en que van dejando las potencias europeas al Emperador Napoleón. Para que nuestros lectores se convenzan del fundamento que tenemos para expresarnos así, vamos a transcribir los párrafos del diario imperialista que más hacen a nuestro propósito.

Empezaba la *France* asegurando con la insignia fresca de ánimo y la osadía sin límites que tiene de costumbre, que la política del Emperador ha sido constantemente desde hace doce años una política de conciliación, de moderación y de paz, y que ningún interés personal ha influido en ella. Después de este exordio, que no necesita comentario alguno, continúa así el diario, bonapartista:

«Si hay un hecho puesto fuera de duda, es que entre las grandes Potencias, Francia es la que posee las mayores fuerzas disponibles, y la que podría por tanto empeñarse en una grande guerra con más confianza que ningún otro Estado.»

«Estamos firmemente persuadidos que ningún ejército podría entrar en lucha en número igual con el ejército francés; y sea el que quiera nuestro efectivo normal, el ardiente patriotismo de la Francia, ayudado por su espíritu militar, improvisaría nuevos soldados en tan grande número como fuere menester para una guerra nacional.»

Después pondera hasta donde es posible y algo más los inmensos recursos con que cuenta la Francia: su hacienda, según el diario citado, es la más desahogada de todas; las fuentes de su riqueza, más abundantes allí que en parte alguna; la generosidad y patriotismo de sus habitantes superior a cuanto pueda imaginarse. Pero todo esto es nada comparado con una ventaja que tiene el Imperio sobre todas las naciones europeas, y es, dice la *France*, su admirable unidad y la calma de su situación interior. Para probarlo se complace el diario napoleónico en enumerar, agravándolas, las dificultades de las demás grandes Potencias. Rusia se ve embarazada por Polonia, y la emancipación de los siervos; Austria por las pretensiones de Hungría y Venecia; Prusia por la vigilancia activa que reclaman sus posesiones polacas y la oposición de la Cámara popular; Inglaterra por Irlanda y el fanatismo; «La Francia sola, exclama el órgano oficioso de Napoleón, se ve libre de todo impedimento: la Francia, confiada en su unanimidad, segura de sus fuerzas, se halla en todo momento libre para obrar y para escoger en toda ocasión la política que mejor le acomode. Si ella quisiera la guerra, no le faltarían ocasiones para hacerla, llevándola a donde más le conviniere. Si le agitasen el espíritu de conquista, pronto la Europa sería un volcan.»

Confesamos ingenuamente que al llegar a este punto del artículo del diario francés, el terror se apoderó de nuestro corazón, y ya creíamos estar viendo a esta pobre Europa convertida en un teatro de horrores, y a las águilas imperiales volar triunfantes de un cabo a otro de esta parte del mundo. Pero respiremos: Napoleón nos perdona la vida. Las siguientes palabras de su órgano nos lo declaran:

«Gracias al cielo, continúa la *France*, los sentimientos de Francia y del Emperador son muy diferentes. Francia y su Gobierno aman la paz y se esfuerzan por mantenerla.

Aquí tienen nuestros lectores lo más sustancioso del artículo del diario bonapartista, del cual dijimos al comenzar que era una prueba del aislamiento en que va quedando Napoleón III. En efecto, ¿qué significación puede dársele a esos alardes de las fuerzas, de las riquezas y de la libertad de acción de la Francia, y a ese empeño en ponderar las dificultades y embarazos de las demás Potencias, para sacar de ahí que sólo la Francia, la Francia sola podría sostener con sólo sus medios una grande guerra? ¿Qué significa esto, sino que las alianzas con que nos ha querido aturdir la prensa imperialista, han salido fallidas? ¿A dónde van a parar tantas fanfarronadas, sino a hacer creer—visto que ya nadie cree en esas alianzas—que la Francia, aun abandonada de todos, es la dueña de la paz y de la guerra, y que le sobran las fuerzas para imponer la ley a Europa?

Creemos que toda persona sensata, convenida que esta consecuencia se deduce sin esfuerzo de ese despecho que revela el artículo del diario imperialista, mal encubierto con esa orgullosa ostentación de las fuerzas de la Francia, que por lo exagerada tiene mucho de ridículo.

TELEGRAMAS.  
FLORENCIA, 30.  
La Correspondencia general italiana asegura que los franceses empezarán la evacuación de Roma dentro de algunas semanas, y serán reemplazados por las tropas pontificias en las fronteras napolitanas. El gobierno francés lo ha avisado oficialmente al nuestro.

El *Journal de Roma* publica la alocución pronunciada por el Papa en el último consistorio. Su Santidad sostiene que la francmasonería no tiene por fin la caridad sino la ruina de la Iglesia y de los gobiernos civiles. Contiene solemnemente dichas sociedades, declarando excomulgados a los adeptos y protectores de las mismas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.  
MADRID 2 DE OCTUBRE DE 1865.

Ayer se ha verificado la solemne inauguración del año académico de 1865 a 1866, en la Universidad Central, presidiendo el acto el señor ministro de Fomento. El Sr. Figuerola, catedrático de derecho político comparado, leyó un discurso sobre la ciencia del derecho en las formas sucesivas de su desenvolvimiento y su estudio en las universidades.

No haremos hoy un análisis de este documento que acabamos de leer: su estilo trabajoso, afectado y no exento del gerundianismo moderno, se resiste a ello; pero no podemos

ménos de llamar la atención de nuestros lectores hacia algunas frases del epílogo.

Después de haber pagado en sentidas palabras noble tributo a la memoria de los señores D. Francisco Permayner y D. Juan Fourquet, de las facultades de derecho y medicina, y de cuya piedad y saber aun queda en el claustro y subsistirá por muchos años suavísima fragancia, el autor del discurso se expresa en estos términos.

«No sólo la muerte quiso introducir sus estragos en este ilustre Claustro. En la región serena de la ciencia, que no conoce tiempo ni espacio para el estudio y la resolución de las cuestiones, algo de la vida actual quiso introducirse para conturbar esos viajes de exploración hacia el ideal a que están invitados profesores de diversa escuela filosófica, de estudios diversos y diversa tendencia, pero que conspiran todos a un mismo noble fin, cual pasajeros que, procedentes de distintos puntos de la tierra, se embarcan en un mismo buque para arribar todos al mismo puerto.»

Por dicha de esta alma universidad, la inviolabilidad de la ciencia ha sido respetada, y el profesorado continuará en el presente curso sus afanes científicos con la misma calma y libertad de espíritu que ha presidido siempre a sus lecciones, y de que es insigne muestra el aprovechamiento, la aplicación y morigeración de los escolares.

Es por más de un concepto notable en un catedrático, en un doctor, en un orador que con tan altas pretensiones filosóficas acaba de examinar la ciencia del derecho en las formas sucesivas de su desenvolvimiento, es notable, repetimos, la falta de exactitud filosófica en el lenguaje del primer párrafo que acabamos de copiar. El Sr. Figuerola debe saber que es física y metafísicamente imposible alcanzar con diversa tendencia un mismo fin. El fin supremo, el fin último a que deben dirigirse todas las ciencias como todos los actos racionales del hombre es uno mismo en efecto: una, por consiguiente,

las ciencias parten de distintos puntos, y trazan en su tendencia distintas líneas; pero con tendencia igual: porque todas deben llegar a un mismo punto. Un ejemplo lo explicará mejor. Llámese último fin del hombre, y por consiguiente de la verdadera ciencia, el blanco a donde apuntan: más para dar en el blanco cada hombre o cada ciencia dispare su flecha de distintos puntos: la línea de cada flecha será distinta; pero la tendencia, igual; porque cada flecha termina, completa y perfecciona su acción dando en el blanco. Si la tendencia fuese diversa, como supone el señor Figuerola, el término no podría ser el mismo. Hay, pues, contradicción absoluta entre las expresiones diversa tendencia y un mismo último fin. Todo cuerpo tiende al centro de gravedad trazando líneas distintas aunque no diversas, como toda verdadera ciencia, tiende hacia la verdad que es una, y es el objeto final de la inteligencia humana.

Pretender que por diversas tendencias se llegue a un mismo noble fin, puede ser, y nos complacemos en creerlo así, mera inexactitud

de lenguaje, casual distracción del autor; pero también puede ser resabio de esa escuela panteísta que lo abona todo, que lo justifica todo, que borra de una plumada las más sencillas nociones del bien y del mal suprimiendo toda contradicción, pues, según su absurdo principio, el mal y el bien son idénticos, porque todo es Dios y Dios es todo.

No de otra suerte concebimos nosotros la inviolabilidad de la ciencia, proclamada desde lo alto de la cátedra más sublime de la Universidad central por el autor del discurso. La inviolabilidad de la ciencia es una frase que suena mucho y encierra una porción de errores y desatinos. La ciencia para ser inviolable tiene que ser infalible, y sería ridículo y extravagante otorgar a la ciencia moderna, a la ciencia universitaria el don de infalibilidad.

Para ser inviolable la ciencia tendría que ser incorregible; y vean nuestros lectores por qué manera un progresista como el Sr. Figuerola, proclamando la inviolabilidad de la ciencia, viene a proclamar la negación del progreso científico, el estancamiento de la ciencia, la perpetuidad de la rutina, el empirismo, el monopolio del saber ejercido por los actuales profesores universitarios. Indudablemente el señor Figuerola no ha sabido lo que se ha dicho.

La ciencia no es inviolable, porque es perfectible y progresiva, progresiva y perfectible siguiendo sin desviarse ni a uno ni a otro lado esa línea recta por donde debe caminar hasta alcanzar la perfección, esto es, el conocimiento evidente y directo de Dios, último y singular término de toda inteligencia humana, y reposo completo de toda voluntad.

Quiere decir el Sr. Figuerola libertad de la ciencia, ó más bien, libertad absoluta de todo profesor para enseñar, lo que cada profesor denomina ciencia? Hubiérase dicho, hubiérase explicado así con claridad, sin ambages ni rodeos. El escándalo habría sido mayúsculo; pero la ocasión no podría ser más. Marqués de la Vega de Armijo, que inauguró sus tareas en el ministerio reponiendo en su cátedra al Sr. Castelar, destituyendo al rector de la Universidad de Madrid y al director de Instrucción pública, y estaba haciendo el orador en cierto modo la apología de los desórdenes del 8 y 10 de Abril: ¿qué respetos le contuvieron para no pronunciar el santo y seña del motín, la libertad científica que indudablemente era la palabra interior del Sr. Figuerola cuando sus labios modulaban que la inviolabilidad de la ciencia había sido respetada? La libertad de la ciencia es un error, error igual en la esencia al de la libertad de cultos; pero la inviolabilidad de la ciencia es el mismo error, aunque envuelto en disparate científico.

Sin duda en el reló de la revolución no ha sonado todavía la hora de hablar con claridad, de llamar a las cosas por su nombre. Aún es preciso, por mucho que hayamos avanzado en este camino, aún es preciso seguir llamando neo-católicos a los católicos verdaderos, é inviolabilidad científica a la libertad de enseñar panteísmo y materialismo en la universidad.

De todas maneras, cuando recordamos que los discursos inaugurales de los últimos años se percibía el sabor de las representaciones del Episcopado contra la enseñanza anti-católica, y observamos que en la apertura del actual curso académico se ha encargado del discurso inaugural un texto-voto que felicita al claustro por la reposición del Sr. Castelar en nombre de la inviolabilidad de la ciencia, no podemos ménos de exclamar: hé aquí un progreso; hé aquí el progreso moderno que el Papa ha condenado en su alocución del 8 de Diciembre, progreso propio de los que, proclamando la inviolabilidad científica como el Sr. Figuerola, condenan el verdadero progreso de las ciencias a que nosotros aspiramos.

De aquí pueden deducir nuestros lectores y sobre todo los padres de familia y los encargados de dirigir la educación de la juventud, qué espíritu científico y religioso ha de prevalecer este año en la Universidad central.

Es lo que queríamos demostrar. Ni más ni ménos.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Aguardamos con natural impaciencia la Alocución pronunciada por el Sumo Pontífice en el Consistorio celebrado el lunes de la pasada semana próxima, pues las breves indicaciones que el telegrama nos ha transmitido acerca de ese documento son muy propias para despertar un especial interés.

En efecto, según nos ha dicho el telegrama desde Florencia, Su Santidad ha elegido por principal tema de su Alocución las sociedades secretas, y en particular la francmasonería, que puede ser considerada como matriz de todas ellas.

Esta insistencia con que la Santa Sede reitera sus avisos y censuras contra la francmasonería y demás antros infernales derivados de él, es elocuentísima para cuantos atenta a sus radicales trastornos que hoy padece el mundo. Recordamos, con este motivo, que hablando no há mucho el Padre Santo con un embajador de Napoleón III, que le invitaba a estimar las exigencias de la civilización moderna, le respondió Pío IX con sonrisa bondadosa: «La civilización moderna, señor embajador, no es más ni ménos que la francmasonería.»

Ahora bien: para los que saben que bajo el vago y equivoco nombre de civilización moderna se comprende hoy todo el conjunto de doctrinas y prácticas hostiles contra la Iglesia de Dios, no cabe duda que el identificar Pío IX esa civilización desventurada y la francmasonería, ha querido mostrarnos en esta secta el núcleo de aquellas doctrinas y el origen de aquellas prácticas.

Y así en efecto lo teníamos entendido desde mucho tiempo há. Así nos lo habían ya advertido varios actos de la Santa Sede desde mediados del próximo pasado siglo, y así nos lo habían confirmado las confesiones, más ó ménos cínicas de los propios sectarios que desde los enciclopedistas D'Alembert y Diderot hasta el moderno socialista Luis Blanc, se han jacta-

cen a obrar de un modo tan paternal con esta gente.

A más de que, si vencidos por tanta bondad se ablandan y abandonan su rencor, y su conciencia les obliga a arrepentirse de su mal comportamiento, de suerte que permanezcan tranquilos en adelante, entonces el Papa habrá comprado a tan dulce precio la paz de sus Estados y de toda la Italia; ó bien, si al contrario, abusando de tanta bondad y de tanta clemencia, siguen en su perfidia y en sus traiciones, y se obstinan en atacar a la autoridad legítima, rebelándose más y más contra Dios y su Iglesia, en este último caso se atraerán sobre sí con sus propias manos el odio universal, y la Italia, la Europa y todo el mundo—verán patente la incorregibilidad de sus almas, el espíritu rebelde y la ingratitude que las gobierna; y entonces todos los hombres sensatos y honrados se les echarán encima para arrojarlos de la tierra que contaminan con su hábito, incendiándola con las antorchas revolucionarias.

A tan justas como naturales razones, D. Pacifico respondió al decano: «Así me gusta, y así debiera ser precisamente, como lo dice vuestro Cardenal; pero yo os digo que si se realizare la segunda de vuestras suposiciones, esos ingratos atraerán sobre ellos el odio; pero también atraerán a sus cajas los tesoros de la Iglesia, y sobre nosotros el temor y la miseria.

En medio de todos esos festejos, regocijos y triunfos, y después del viaje de otoño que hizo el Papa

44

45

46

Bellas Artes, en la pequeña tienda de tabaco de Piccioni, en las boticas, en los talleres de los pintores, bajo los pórticos de la Sapienza; y allí algunos celosos alternativamente soplaban con tal fuerza el fuego, que encendían los ánimos más fríos, haciéndoles despidir llamas y centellas; por lo mismo víeráis salir de allí sangradores, medicastros, bachilleres, pintores, escribanos, curiales, mozos de fonda, agentes de negocios y aspirantes a toda especie de oficio que lleva consigo buena vida y poco ó ningún trabajo; y correr acá y acullá por la ciudad, hablando, preguntando, respondiendo, agitando y clamando a son de trompeta: ¡Felices nosotros! ¡Feliz el mundo! ¡Sale ya la aurora, despiertan sus albos, el cielo se pone rubicundo, y se ven ya los primeros rayos del sol en las cumbres de los montes. ¡Oh Italia! ¡afortunada entre todas las naciones, ya vemos brillar la primera joya de tu corona! ¡Aquí tienes a Pío IX, póstrate, adórale y espera!

Maravilladas las gentes al oír tales exclamaciones, preguntaban: ¿Qué hay? ¿Qué ha sido? ¿Quién es esa Reina no coronada? ¿Llegará pronto? ¿En dónde habitará? ¡Oh! esto ya lo sabemos, respondía un sabidón, en la posada de Meloni. ¡Viva la Reina!

Bartolo, con sus utopías, se llenaba de satisfacción, viendo tanta vida y animación en Roma, habiendo sido siempre indolente y perezoza, y más amante del placer y de la ociosidad que del trabajo

104

todos los corazones. Al ver tanto amor en el pueblo, correspondía el Pontífice con una mirada y sonrisa angelical dándole la bendición de Dios. Elisa, desde una ventana de enfrente de San Silvestre, contemplaba aquel magnífico acompañamiento, el cual partiendo del Quirinal, se extendía desde la gran fuente de los caballos de Fidia, hasta la quinta de Aldobrandino; pero luego de haber pasado Pío IX, ansiosa de volverle a ver, tanto suplicó a su padre, que le obligó a llevarla a la plaza del foro Trajano, en donde vivía una amiga suya. Bajó por la escalinata de las tres Cúritas, y apresuró el paso a lo largo de la iglesia de Santa María para dar vuelta a la entrada de la carnicería de los Cuervos. Pero, era tan inmenso el gentío y tal la apretura, que no pudo llegar a tiempo de ganar la delantera a los dragones que abrían la marcha, los cuales ya hacían retirar la multitud. Fastidiado Bartolo con este accidente, se retiró con su hija lo más cerca que le fué posible de la pared. Los caballos alineados de frente ocupaban la mayor parte de la calle; el gentío se hallaba sumamente apretado; las madres levantaban en brazos a sus hijos, cuando de improviso vióse caer desde un poyo un pañuelo blanco de los que las señoras tenían preparados para desplegar al aire así que llegase el Papa. Esto fué causa de que se espantasen el caballo de uno de los dragones, el cual se empujó sobre sus piés traseros inclinándose a un lado y amenazando caer encima del pecho de Elisa. Esta con el susto dió un



Ayuntamiento de Madrid



**Ujvan del rito greco unido**, Transilvania, para el reverendo D. Juan Vanesa, Sacerdote de la diócesis de Grosswardein, inspector primero de las escuelas diocesanas, dignidad de Chantre en la catedral y doctor en teología.

**Iglesia catedral de Coria**, para el reverendo D. Esteban José Pérez Fernández, Sacerdote de la diócesis de Granada, Dean del capítulo metropolitano y doctor en teología.

**Iglesias catedrales unidas de Calahorra y la Calzada**, para el reverendo D. Fabian Sebastian Arenzana, Sacerdote de Calahorra, dignidad de Chantre del capítulo metropolitano de Toledo, Vicario general de dicha ciudad y archidiácono y licenciado en teología.

**Iglesia catedral de Badajoz**, para el reverendo señor Ramírez y Vazquez, Sacerdote de la diócesis de Badajoz, profesor de teología en el Seminario episcopal, Canónigo lector de aquel capítulo, examinador sinodal y licenciado en teología.

**Iglesia catedral de Santiago del Cabo Verde**, para el reverendo D. José Luis Alves Feijó, del orden de la Santísima Trinidad, Sacerdote de la diócesis de Braganza, dignidad de Chantre del capítulo catedral, Vicario general de dicha ciudad y diócesis y Bachiller en derecho civil.

**Iglesia catedral de Goyaz, Brasil**, para el reverendo D. Joaquín González de Acevedo, Sacerdote de la diócesis de Belén del Pará, Arcediano del capítulo catedral y Vicario general de dicha ciudad y diócesis.

**Iglesia episcopal de Cidonia in partibus infidelium**, para el reverendo Padre Francisco José María Jorovi, del orden de San Francisco, Sacerdote de la archidiócesis de Quito, antiguo Vicario capitular de Guayaquil, doctor in utroque, diputado Coadjutor con futura sucesión de S. Ilma. D. José María Riolfo, Arzobispo de Quito.

**Iglesia episcopal de Limira in partibus infidelium**, para el reverendo D. Manuel Ulloa, Sacerdote de Nicaragua, ex-párroco de varias iglesias de aquella diócesis, Bachiller en teología y derecho civil, Canónigo y diputado Coadjutor con futura sucesión de S. Ilma. D. Bernardo Pinol, Obispo de Nicaragua.

**Iglesia catedral de Sion in partibus infidelium**, para S. Ilma. D. José Durgath, Prelado de la casa de Su Santidad, Sacerdote de la archidiócesis de Gran, Arcediano del capítulo de Metrópoli, Vicario general de dicha ciudad y archidiácono, doctor en teología y diputado auxiliar de S. Emma, el reverendísimo Cardenal Juan Scitowsky, Arzobispo de Gran.

**Iglesia episcopal de Europus in partibus infidelium**, para el reverendo D. Juan Nepomuceno Amberg, Sacerdote de la diócesis de Bressanone, Preboste con prerogativa de protopontifex apostólico del capítulo catedral, Rector del Seminario, presidente de las causas matrimoniales, diputado para el Verariberg, auxiliar de S. Ilma. D. Vicente Gasser, Obispo de Bressanone.

Terminado este acto el Padre Santo notificó las siguientes elecciones, verificadas por Breves Pontificios:

**Coadjutoria con futura sucesión de la iglesia metropolitana de Santa Fe de Bogotá en Nueva Granada**, para S. Ilma. D. Vicente Arbilas, Obispo de Massimópolis in partibus infidelium, y hasta ahora Vicario apostólico de Santa Marta.

**Iglesia catedral de Nueva Pamplona, en Nueva Granada**, para el reverendo D. Bonifacio Toscano.

También publicó Su Santidad las elecciones verificadas desde el último Consistorio hasta el presente por el órgano de la sagrada congregación de la Propaganda.

**Iglesia arzobispal de Tarso in partibus infidelium**, para S. Ilma. D. Arsenio Angiarakian, de los monges armenios de San Antonio, Arzobispo dimisionario de Tokat, del rito armenio.

**Iglesia metropolitana de Westminster, Inglaterra**, para S. Ilma. D. Enrique Eduardo Manning, protonotario apostólico supernumerario de Su Santidad y Preboste de la iglesia metropolitana.

**Iglesia de Búlgaros unidos**, para S. Ilma. don Rafael Popov, Obispo diputado, administrador apostólico.

**Iglesia catedral de Clogher, Irlanda**, para el reverendo D. Santiago Dornely, Cura párroco de Roslea, en dicha diócesis.

**Iglesia catedral de Nashville, Estados Unidos de América**, para el reverendo D. Patricio Fiechan, Sacerdote irlandés y agregado al santo ministerio en la diócesis de San Luis.

**Iglesia catedral de Louisville, Estados Unidos de América**, para el reverendo D. Pedro Laviale Francés, superior del Seminario diocesano y rector del colegio de Santa María.

**Iglesia catedral de Albany, Estados Unidos de América**, para el reverendo D. Juan Conroy, Vicario general y administrador actual de la diócesis.

**Iglesia de Karpuht, del rito armenio**, erigida recientemente en catedral por Su Santidad, para el reverendo D. Esteban Israelian.

**Iglesia Episcopal de Agathopoli in partibus infidelium**, para el Reverendo D. Luis Bel, de la Congregación de la Misión, diputado Vicario apostólico de Alicima.

**Iglesia Episcopal de Amorium in partibus infidelium**, para el Reverendo Padre Juan Bautista Swinkels, de la Congregación del Santísimo Redentor, diputado Vicario apostólico de Surinam.

**Iglesia Episcopal de Sarepta in partibus infidelium**, para el Reverendo D. Nicolás Power, Vicario general y Cura párroco de Killalve, di-

putado Coadjutor de S. Ilma. D. Miguel Flannery, Obispo de Killalve, Irlanda.

El abogado consistorial presentó al Padre Santo la instancia del sagrado *pallium* para la iglesia metropolitana de Westminster, y Su Santidad se dignó contestarle: *Dabimus propediem*.

Con la misma fecha en que remiten de Roma las actas preinsertas, manifiestan que un entorpecimiento de cancillería ha impedido que fuera propuesta en este Consistorio la sede metropolitana de Granada.

La España sigue poniendo en evidencia los defectos e imprevisiones de la flamante ley electoral.

En su número de ayer, hace notar que el artículo 88, único en que se establece que el sorteo decida el caso de empate, no se refiere al empate entre candidatos que hayan obtenido la mayoría absoluta de votos. Dice el art. 88: «Si en el primer escrutinio general resultare sin mayoría absoluta la tercera parte ó más de los diputados que deba elegir el distrito, el presidente proclamará los nombres de los candidatos que hubieren obtenido más votos en doble número de los diputados que queden por elegir, para que se proceda entre ellos á segunda elección.»

En caso de empate, continúa el artículo en renglón aparte, decidirá la suerte.

Luego el sorteo para decidir empate es sólo aplicable al caso en que haya de procederse á segunda elección, y sólo tiene lugar entre candidatos que hayan obtenido mayor número de votos sin llegar á la mayoría absoluta, y que por esta razón tengan derecho á entrar en candidatura para segundas elecciones, cuando en el distrito de que se trate después de hecho el escrutinio general resultase sin mayoría absoluta la tercera parte ó más de los diputados que deba elegir el distrito.

Como se ve este caso nada tiene de común con el de empate entre dos candidatos que hayan obtenido mayoría absoluta. Estos son diputados según la ley, aunque resulte elegido mayor número del que prescribe la ley mientras no se resuelva este conflicto.

Observa además La España que dado el artículo 88 que dispone que se proceda á segundas elecciones sólo en el caso de que resultare sin mayoría absoluta la tercera parte ó más del número de diputados que ha de elegir cada distrito, puede ocurrir el caso de que el Congreso se componga de 279 diputados en lugar de formar 352, es decir, que carezca la nación de 73 de sus representantes.

De algún otro defecto de la dicha ley se hace también cargo La España, pero no podemos reproducir todo el contenido de su artículo por falta de espacio.

No hay duda que La España está prestando un gran servicio á los autores de la ley.

Los duques de Montpensier, han enviado á la municipalidad de Sevilla un donativo de 20,000 reales con motivo del alumbramiento de su augusta hija la Infanta doña Isabel, condesa de Paris, que nació en el mismo Sevilla, y para remediar en lo posible la desgracia que aflige al arrabal de Triana por causa de la enfermedad reinante.

**Dice La Correspondencia:** «Un periódico progresista dice que la corte no volverá á Madrid hasta dentro de bastante tiempo. La corte volverá á Madrid inmediatamente después de pasado el cumpleaños de S. M. la Reina.»

Tres horas estuvo reunido el sábado el Consejo de ministros. Esto decía ayer La Correspondencia.

Y hacia exclamar á La Iberia: «De los asuntos que tratan y acuerdos que toman, nadie sabe dar razón.

A las huestes parlanchinas del unionismo, se las ha dado la consigna del silencio.

Cosas graves, muy graves, traen entre manos los ministros, cuando no se oye el grito atrozador de «Victoria en toda la línea».

Continúa, pues, la mar de fondo.

Sin embargo, si el sábado nada dijo La Correspondencia, en cambio anoche ya escribía lo siguiente que nos parece que es algo:

«Se quiere hacer creer al público, por los periódicos de oposición moderada y progresista, que el actual ministerio, viendo que no ha podido desarmar á sus rivales con los halagos, se propone ser un gobierno de fuerza.

Podemos desmentir del modo más conveniente. El gabinete O'Donnell no será más que un gobierno de ley. Cuando así no pueda ser gobierno, dejará de serlo.

Todo lo que dicen los periódicos opositores sobre estar dispuestos para la persecución que nos aguarda, es inútil. No habrá persecución; no es necesario que haya persecución. No se necesita ni habrá más que el cumplimiento de las leyes.»

Y no se acordó solo esto sino que también se habló de esto otro:

«No es cierto que mañana se celebre Consejo de ministros en el real sitio de San Ildefonso, como anuncia un diario en un despacho telegráfico que dice haber recibido. Los ministros no irán á aquel real Sitio hasta el día 4 del actual.»

Ayer se han recibido en Madrid noticias del Pacifico.

Nuestra escuadra sigue en el Callao y en ella no ha ocurrido otra novedad que la desgracia acaecida al tratar de descargar uno de los cañones de la *Villa de Madrid*; habiéndose disparado mató á un cabo de cañón, tres condestables y tres artilleros, hirió á varios marineros é hizo algún daño en el soldado.

La escuadrilla peruana rebeldes se ha retirado á las Clinchas dejando hecha una intimación al presidente Pezet. Dicese que la *Numancia* iba á hacer

un viaje al río de Guayaquil con objeto de mejorar el fondeadero para la limpieza exterior del buque.

El gobernador de Granada ha publicado una circular con pretexto de elecciones, cuya síntesis, digámoslo así, se encuentra en los dos siguientes párrafos:

«Ante la probabilidad de una próxima elección para diputados á Cortes, los funcionarios aludidos (los alcaldes) se agitan en su localidad respectiva para ejercer presión en el cuerpo electoral, cobijando la libre voluntad de los electores, recomendando é imponiendo á determinados candidatos que se manifiesten en *disidencia* con los principios de orden y libertad que constituyen la actual situación política.

Procuraré aplicar, con el espíritu de justicia más recto, los principios que de ella se derivan; más cuando así procedo, claro y manifiesto, que no habré de tolerar á los funcionarios públicos de los diversos ramos que dependen de la autoridad que ejerzo, cualquiera que sea su categoría, que intenten convertir la libertad electoral en un arma afilada para cohibir á la gran mayoría de los electores, que sostienen y apoyan en esta provincia la situación política que nos rije.»

Excusado es decir que entre estos dos párrafos, hay su correspondiente relleno de... libertad... tolerancia... respeto... etc... etc...

Es decir, el gobernador de Granada es el gobernador de Tarragona, vuelto por pasiva.

¿A que no trasladan aquel al ministerio de Ultramar?

En el último septenario de Setiembre soplaron, con alternativas, los vientos del Sur, Sud-Sud-Este, Sud-Oeste y Nord-Este. Compréndese con facilidad que variedad semejante había de dar por resultado una temperatura irregular y que tan pronto se sintiese frío como calor, lo que efectivamente sucedió, pues el termómetro osciló entre los 12° y 24°. La columna barométrica también reveló oscilaciones fuertes, pues desde las 25 pulgadas y 4 líneas, en que estuvo alguna vez, saltó á las 26 pulgadas y 3 líneas. Como era consiguiente, el temporal que reinó fué lluvioso, revuelto y tormentoso, sin que tuviera se halle completamente despejada la atmósfera.

Algo se aumentaron las enfermedades estacionales; así es que hubo más calenturas gástricas, dolores reumáticos y nerviosos, anginas, erisipelas é irritaciones gastro-intestinales. Observáronse también algunos casos de apoplejía, de pleuresía y de neumonía, pero los que más abundaron fueron las intermitentes de toda clase de tipos, que puede decirse son las enfermedades reinantes. En cuanto á la afección epidémica, las tormentas, los aguaceros y los vientos del Sur y del Sud-Sueste que reinaron al principio de semana, produjeron alguna recrudescencia, así en el número de los invadidos como en las defunciones, aunque estas fueron escasas; mas á mitad de semana, habiendo cambiado aquellos al S-O. y al N-E., disminuyeron en gran manera aquellos y estas; por lo que es muy probable llegue casi á desaparecer, si siguen soplando los vientos del primer cuadrante y haciéndose sentir el frío.

(Sigo Médico.)

En los tres últimos días no ha sido atacado un sólo individuo del ejército de la enfermedad reinante, según dice un diario de noticias.

**GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.**  
Despacho telegráfico oficial.

Gibraltar, 29 de Setiembre de 1865, á las cuatro de la tarde.

El cónsul de España al gobernador de la provincia de Cádiz.

«La enfermedad que nos aflige sigue en descenso constante de cuatro días á esta parte.»

Leemos en El Porvenir de Sevilla:

«Continúa mejorando la salud pública, pues cada día es menor el número de los invadidos, y estos ceden muy en breve guardando cama uno ó dos días, al simple tratamiento de manzanilla y horchata de arroz.

La temperatura, con las aguas, ha refrescado bastante, lo que hace esperar que dentro de breves días desaparezca todo temor.»

«Las familias establecidas en la vega de Triana durante la calamidad, nos aseguran se han retirado, así como han sido suspendidos los ranchos que se daban, por haber concluido la enfermedad.»

Del 29 al 30 fallecieron en Barcelona 71; 18 de enfermedades comunes, 35 de la estacional y 8 de cólicos.

El sábado falleció en esta corte el ilustrísimo señor D. Juan Gualberto Avilés, profesor de medicina, individuo que fué del consejo de Sanidad del reino, sub-inspector jubilado del cuerpo de Sanidad militar y socio de la Real Academia de medicina y cirugía de esta corte.

El Sr. Avilés, que como médico era reputado por uno de los más distinguidos de esta corte y á quien sus compadres rendían tributo de respeto por su superior ilustración, era conocido y tenido á la vez por los hombres de la ciencia en Europa por uno de los más eruditos, no solo en el noble arte de curar, sino en todos y cada uno de sus variados ramos, singularmente en la historia de la medicina.

Si su modestia y la veneración que tuvo siempre á la memoria de su ilustre padre político, el Sr. Hernandez Morejon, no le hubiesen aconsejado publicar bajo el nombre de este (pues el no pudo hacer á causa de su muerte más que acopiar materiales) la *Historia de la Medicina española*, el nombre del Sr. Avilés no hubiera sido solo respetado por sus contemporáneos, sino que habría tenido derecho á los aplausos de la posteridad.

Para que recoja aquellos á que tiene derecho, consignamos hoy este hecho que tanto cede en su elogio.

Atacado hace tres meses de la misma aguda enfermedad que con tanta elocuencia describía hace justamente un año en el Congreso médico (tisis pulmonar), entregó resignado su alma á Dios, no sin haber dado á su familia y amigos durante los días de su sufrimiento, elocuentes pruebas de cómo sabe sobrellevar las pruebas que Dios envía, aun cuando tenga evidencia de su término, el hombre de fe y de acendrada piedad.

Para los que sabían lo que como hombre religioso era el Sr. Avilés, el espectáculo no era imprevisto, pero sí lo fué, y mucho, edificante.

Dios haya recogido en su seno tan noble alma, y premiado con largueza en el cielo, tanto bien como el finado hizo en la tierra, y en recompensa de las lágrimas, que aquel enjagó, consuele en su fondo y natural pesar á su desconsolada familia, á sus atribulados amigos.

A su entierro asistió un gran concurso de personas de todas clases de la sociedad, para quienes el señor Avilés había sido en vida, por su ciencia y caridad el consuelo, el ministro de la Santa Providencia.—R. I. P.

Rectificando una de las muchas imputaciones calumniosas con que los liberales suelen favorecer al Clero, nos remiten el siguiente comunicado, copia de otro que se ha dirigido á La Democracia:

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señores míos: Con esta fecha dirijo al director de La Democracia para que estampe en su periódico las siguientes líneas, y á Vds. para que me hagan el obsequio de insertarlo en el que dirigen. Favor que espero merecer este su atencioso suscriptor Q. S. M. B.

JULIAN ESCUDERO.

PIORNAL 28 de Setiembre de 1865.

Señor director del periódico La Democracia.

Muy señor mío: En obsequio de la verdad, que los hombres honrados debemos decir siempre, he de merecer de su amabilidad se sirva insertar en su periódico las siguientes líneas:

«Aunque no soy suscriptor, ni leo el periódico que usted dirige, he sabido que en el número correspondiente viernes 15 del que rige, se inserta un calumnioso suelto, tomado, según se dice, de carta procedente de Cabezuela, contra el digno Párroco de este pueblo de Piornal, diócesis de Plasencia.

En él se supone que en el momento de ir á celebrar un matrimonio, y al tiempo de confesar á los novios les advirtió que los derechos de casamiento eran treinta reales en lugar de los ocho que se acostumbraba pagar hasta entonces. Que habiendo contestado el novio que no iba preparado para aquel aumento, el Cura contestó que no fable, y levantándose de repente, celebró su misa y salió de la iglesia sin quererlos casar, etc.

Aunque ningún vínculo me une á dicho señor Cura, no puedo ni debo pasar el que se fable á la verdad, dando margen á que se dude de la rectitud y desinterés de que por muchos conceptos tiene dadas pruebas.

La verdad del hecho es, que habiéndose presentado los padres y parientes de los contrayentes al señor Cura para que entendiese las amonestaciones, les advirtió que era preciso prestasen sus consentimientos ó consejos en la forma que exigen las leyes vigentes; habiendo manifestado no haber papel en el pueblo, el referido señor Cura les dispuso el favor, por no hacerles estruendo, de amonestarles á condición de que antes de celebrarse el matrimonio se los llevarían despañados.

El día antes al en que tenían dispuesta la boda, se presentaron dos de sus parientes á las diez de la noche, con el aviso de que al día siguiente querían se celebrase el matrimonio.

A pesar de la hora intempestiva, nada les dijo ni preguntó más que por el documento, á lo que le contestaron no haber hecho nada, manifestando entonces dicho señor, que sin él no podía casarlos. Tanto insistieron y suplicaron que por acceder les dijo, que depositasen en poder del señor juez de paz treinta reales, no para pagar los ocho, derechos suyos y de sacristan, sino para satisfacer el importe de papel y derechos del notario y por la mañana antes de la ceremonia extender las diligencias. Nada hicieron, marchándose en seguida sin que hasta los dos días volvieran á aparecer con el documento, celebrándose el matrimonio sin que sucediese ninguna de las cosas que se denuncian.

En prueba de ello sé, que al cabo de dos meses que hace se celebró el matrimonio, que da ocasión á estas desagradables aclaraciones, los miserables ocho reales, derechos del Párroco y sacristan, aun no se han satisfecho.

Esto es lo acaecido, esta es la verdad pura y sin lisonja que puede probarse donde convenga.

Imposible parece, señor director, que haya hombres que sin miramiento alguno fallen á la verdad como lo ha hecho el oculto comunicante de Cabezuela, tomando de su cochera la cantidad que le ha convenido, y que se comente en unos términos tan poco decentes y decorosos.

Con este motivo tiene el gusto de ofrecerse de V. S. S. Q. B. S. M.—Julian Escudero.—Piornal y Setiembre 28 de 1865.

**Se ha dispuesto que en el arsenal** de la Carraca se ponga la quilla y construya una goleta que habrá de montar máquinas de hélice de la fuerza colectiva de 160 caballos nominales, un cañón de 68, número 2 en colisa, y cuatro cañones de bronce rayados de 12 centímetros en curreña ordinaria, satisfaciéndose su importe por las cajas del apostadero de Filipinas, á cuyo punto se destinan.

**Ha quedado suprimido el cargo de** comandante de las fuerzas de infantería de marina embarcadas en la escuadra del Pacifico.

**Dice «La Correspondencia»:** «Hemos dicho y repetimos hoy, que el batallón de cazadores de Tarifa ha sido destinado á las islas Canarias, única y exclusivamente por razones de economía, pues se hallaba allí un batallón de milicia sobre las armas, y naturalmente devengaban los haberes que se abonaban á las fuerzas en activo. Es sensible que después de haberlo dicho así repetidas veces, autorizados competentemente para ello, se venga atribuyendo á causas de otro género y aun á motivos de disciplina, cuando tan público es que el batallón de Tarifa, como todos los cuerpos del ejército, son un modelo de disciplina.»

**Anteayer á las dos de la tarde, se** verificó la subasta anunciada para la conducción del correo de la Península á las islas de Cuba y Puerto-Rico, y de estas á Veracruz, en el ministerio de Ultramar y ante el ilustrísimo señor subsecretario del mismo.

La única proposición que se presentó fué de los señores A. Lopez y compañía, bajo los tipos puestos por el Gobierno de S. M., es decir, 10,000 escudos por la conducción del correo á Cuba y Puerto-Rico y 9,000 escudos á Veracruz.

Esta proposición fué admitida sin perjuicio de la aprobación del Gobierno.

**De orden superior y accediendo á** los deseos de la Real Academia española, se ha prorrogado para uno de los días festivos del próximo mes de Octubre la junta pública que anualmente celebra dicha corporación para la distribución de premios y lectura de convocatoria para los del año siguiente.

En esta sesión se dará cuenta de la obra premiada del Sr. Galindo y Vera.

**Verifícase ayer en la Universidad** Central la apertura del curso bajo la presidencia del ministro de Fomento, que vestía la mureta de doctor

en derecho. A uno y otro lado del ministro oca, asiendo en la mesa de la presidencia el vicerrector, don Novar, los ex-rectores Sres. Montalbán y marqués de Morante, los ex-ministros Sres. la Serna, Aguirre y Pastor, y el director de Instrucción pública Sr. Silveira. La concurrencia era numerosísima y se componía en su mayor parte de alumnos de la Universidad. Los escanos dedicados al claustro se hallaban ocupados por gran número de doctores de todas las facultades, asistiendo además varios consejeros de instrucción pública y comisiones de varias academias y corporaciones científicas.

El Sr. Figueroa, catedrático de derecho político comparado, subió á la tribuna y leyó un discurso, en que trazó desde su punto de vista, el origen y desarrollo de la ciencia del derecho.

Acto seguido se hizo la distribución de premios, y terminada esta, el ministro declaró abierto el año académico.

**En un periódico se lee lo que sigue:**

«Anteayer se celebraba en la iglesia del Hospital de hombres incurables una solemne función á San Vicente de Paul, y cuando el orador sagrado, señor Vicente, encomiaba con sobrada razón la verdad cristiana de las Hijas de San Vicente, pues que con la mayor abnegación, y desechando todo temor, así como al campo de batalla á auxiliar á los heridos de ambos bandos, exponiéndose á los horrores de la guerra, como cruzan serenos los mares para llevar los auxilios de la caridad á todos los países, se recibió un telegrama de un gobierno de provincia pidiendo se enviase algunas de aquellas virtuosas mujeres para que prestasen socorro en un pueblo terriblemente atacado de la enfermedad reinante, y donde muchos enfermos carecían de la indispensable asistencia.

«La noticia de semejante petición cundió rápida entre las hijas de Paul, y nuestros lectores adivinarán fácilmente el efecto que ocasionaría; sin embargo, no renunciaremos al placer de contarlo.

«Todas pidieron ser las elegidas para correr al pueblo para el que se solicitaba su asistencia; en todos los semblantes estaba expresada la duda, temiendo no ser cada una la agraciada; todas con los ojos llenos de lágrimas, aunque dominada por la emoción que experimentaba, por más que está acostumbrada á semejantes escenas, discurriendo con calma de ánimo, las prometió que las que fuesen destinadas saldrían el mismo día por el tren-correo para el pueblo que con tanta instancia las llamaba, y al que con tanto heroísmo se ofrecían á ir.

«Ya deben estar allí presando sus auxilios; protéjales el cielo, ya que la humanidad, cuando padeca, siente en todas partes y en todas ocasiones los benéficos influjos de tan santa asociación.»

**Disposicion acertada. Hace ya días** que habiéndose puesto de acuerdo el corregidor con los tenientes alcaldes de la Intendencia y la Latina, se adaptó la cada vez más necesaria medida de enviar á verter los carros de escrementos á varios sitios del antiguo canal de Manzanares, que ya debería estar cegado, y que por no estarlo, se estancan y corrompen allí las aguas de las lluvias, produciéndose con esto todo género de miasmas en detrimento de la salud de los barrios del puente de Toledo, de las Yaserías y de Peñuelas. Aplaudimos esta disposición que se está cumplimentando.

**Los leones de bronce que se están** fundiendo para el pórtico del Congreso, se colocarán en el lugar que ahora ocupan las farolas, trasladándose estas á los zócalos de piedra, que al efecto se están habilitando.

**Se va á proceder al derribo de la** casa número 32 de la calle de Trágueros, con vuelta á las calles del Gobernador y Ceniceros.

**Consistorial de esta corte se va á establecer** por cuenta del ayuntamiento un gabinete foto-métrico para ensayar la calidad y fuerza luminica de gas del alumbrado público.

**Ya ha desaparecido enteramente** la Puerta de Bibio, y se dice que igual suerte cabrá dentro de poco tiempo á los portillos de Fuencarral y del Conde-Duque, como comprendidos en la zona del ensanche de Madrid.

**Dice «La Correspondencia»:**

«La junta provincial de Beneficencia sigue ocupándose detenidamente del proyecto de construcción de una nueva plaza de toros en un sitio más conveniente que el que ocupa la actual. Para esta obra cuenta con los productos del solar de la existente, cuyo terreno ha tomado un precio considerable. La junta, que desea el mejor acierto en su proyecto, no verá con disgusto las indicaciones imparciales que pueda hacer la prensa acerca de este particular.»

Nuestra indicación es muy breve: que se demuela la plaza existente y no se haga otra.

**La crecida que experimentó el río** Manzanares hace dos días, empezó á decrecer ayer por la mañana, y se cree que pronto bajarán las aguas hasta colocarse á su nivel natural.

**Desde anoche, la hora de salir los** serenos á sus respectivas demarcaciones es la de las ocho y media, y la de retirarse la de las cinco y media.

**Se han publicado unos preciosos** alfabetos recreativos que se hallan de venta en la estamperia de Pelegrini, calle del Caballero de Gracia y en algunas otras partes, que por ser una de las primeras obras españolas de esta clase y su buen desempeño, no vacilamos en recomendarlos á los padres de familia, como una distracción instructiva para sus hijos de corta edad.

Compónese de dos series, la una de mayor tamaño que los naipes ordinarios, siendo las tarjetas de cartulina Bristol, litografiadas é iluminadas, con dorsos de bonitos colores cromolitografiados. Cada letra del abecedario está representada de tres distintas formas, en mayúsculas de la mano é inteligibles módica.

Cada lámina representa una escena de la vida militar, y todas ellas van contenidas en un precioso estuche con su portada. La otra serie comprende otros abecedarios más pequeños; pero con iguales condiciones que la anterior y que representa las virtudes más recomendables que han de sobresalir en los niños. El precio de ambas series es módico, y no solo pueden servir para niños, sino como barajas para recreo de personas mayores.

## ULTIMA HORA

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 1.º

Noticias de Méjico aseguran que el centro del Imperio está tranquilo y continúan adhiriéndose á él las tribus indias de la Sonora. El Emperador Maximiliano salió de Méjico el 25 de Agosto, yendo á visitar las minas de Real del Monte, donde hay empleados 6,000 obreros. (Montevideo.)

VIENA, 1.º

La Correspondencia general confirma haber sido aceptada la dimisión de Mr. Back.

PARIS, 1.º

El Constitutionnel dice que es inexacto que la Emperatriz haya compuesto un librito intitulado: «Méjico bajo el punto de vista providencial.»

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 41.45 publicado.



